Ucrania condena la decisión del COI de levantar las restricciones a los deportistas rusos

Deportistas y funcionarios ucranianos condenaron la decisión del Comité Olímpico Internacional (COI) de levantar la suspensión impuesta al Comité Olímpico Ruso (COR) y de anular las normas que limitaban el acceso de los deportistas rusos a los Juegos debido a la invasión de Ucrania.

El COR, que fue inhabilitado en 2016 debido a un escándalo de dopaje y posteriormente por la invasión, ha sido readmitido provisionalmente después de que el Comité Ejecutivo del COI dictaminara que el organismo ruso ya no incluye a organismos deportivos de las zonas de Ucrania ocupadas por Rusia.

La presidenta del COI, Kirsty Coventry, ha afirmado que la decisión tiene por objeto garantizar que no se responsabilice a los deportistas de las acciones de sus gobiernos. Aún no está claro si los deportistas podrán participar bajo la bandera rusa en Los Ángeles, al señalar el COI que la decisión se tomará «en el momento oportuno».

El anuncio, realizado en medio de ataques masivos con misiles balísticos que han causado la muerte de al menos 57 civiles sólo en Kiev durante la última semana, ha provocado una fuerte reacción en Ucrania.

La decisión es «una señal preocupante para toda la comunidad internacional», afirmó el Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania, al recordar que la guerra continúa con víctimas civiles a diario y la destrucción de ciudades. Instó a las federaciones deportivas a mantener las restricciones y afirmó que la bandera y el himno rusos no deberían estar presentes en un evento deportivo.

«La dirección del COI está tocando fondo una vez más», afirmó el deportista ucraniano de skeleton Vladyslav Heraskevych, que fue descalificado de los Juegos Olímpicos de Invierno de 2026 por llevar un casco con fotos de algunos de los más de 680 deportistas ucranianos muertos en la guerra.

Calificó la medida de «absolutamente vergonzosa», acusó al COI de ignorar las actividades de las federaciones deportivas rusas

en los territorios ocupados y tildó de «hipocresía» sus declaraciones de «solidaridad» con los deportistas ucranianos.

El oro olímpico y diputado ucraniano Zhan Beleniuk señaló que la decisión contradice los valores olímpicos y «mancha gravemente la reputación del COI».

«El movimiento olímpico debería ser un símbolo de paz. Pero la paz no puede construirse fingiendo que la agresión no existe», subrayó.

La decisión allana de hecho el camino para que cientos de deportistas rusos participen en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles de 2028, ahora que ya no se recomienda a las federaciones deportivas individuales que excluyan a quienes hayan apoyado públicamente la invasión.

UR